

Calderón de la Barca

Tu prójimo como a ti
(segunda versión)

Texto crítico preparado por Eva Illescas Salinas
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *Tu prójimo como a ti*, ed. E. Illescas,
Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–Reichenberger,
2008. ISBN: 978-3-937734-54-5.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón , nº 64.



GRISO
Grupo de
Investigación
Siglo de Oro



Universidad de Navarra

JESÚS MARÍA JOSÉ

TU PRÓJIMO COMO A TI
 AUTO HISTORIAL ALEGÓRICO

PERSONAS

LA CULPA	EL SOL
EL MUNDO	UN LEVITA
EL DEMONIO	UN SACERDOTE
LA LASCIVIA	EL GÜÉSPED
EL GÉNERO HUMANO	LA NOCHE
EL DESEO	MÚSICOS
LA GRACIA	[UN SAMARITANO]
EL LUCERO	[EL CORO]
LA AURORA	

Sale en lo alto del primer carro, que será una montaña, la CULPA, vestida a lo bandolero, con capa gascona, montera, charpa y pistolas

CULPA

¡Ah de la cumbre del monte!
 ¡Ah del elevado risco,
 parda envidia, si no verde
 emulación del Olimpo!
 ¡Ah de la inferior esfera
 del mundo! ¡Ah del mundo mismo,
 árbitro dueño de cuanto
 mira el sol!

5

	el Mundo, monarca noble de cuanto por varios giros el sol a círculos dora y la luna platea a visos, nadie primero que yo se ha de ver en tu servicio obediente, porque vea ese celestial zafiro que a la culpa original en mí a todo el mundo rindo.	60
DEMONIO	Yo, que los cóncavos senos de sus entrañas habito, rey de tinieblas y sombras, también te las sacrifico, porque también el sol vea que, siendo del Mundo amigo, si él va tras ti, yo tras él, porque tras mí al punto mismo venga también la que es alma en quien los dos vivimos como principal estrago de potencias y sentidos.	70
LASCIVIA	Esa soy yo, que de todos soy el primero caudillo, como primera cerviz de aquel horrible vestiglo sobre cuyas siete bocas dorado veneno brindo, porque siendo como soy, cuando mi esencia averiguo, el veneno más süave, el más halagüeño hechizo, el más cariñoso daño y el más cercano apetito, es fuerza que haya de ser	75
		80
		85
		90

	(de uno en otro silogismo sacada la consecuencia)	95
	el más familiar peligro del hombre, pues en sus venas de su mismo humor me crío tan doméstico gusano que me alimento dél mismo.	100
	Y pues ya Mundo, Demonio y Lascivia, que enemigos del alma, te obedecemos, a tu orden estamos, dinos ¿a qué fin, original	105
DEMONIO	culpa, quieres que vestidos de bandoleros vengamos? ¿Qué alegórico sentido a aqueste disfraz te mueve?	
MUNDO	¿Qué no alcanzado motivo a estas armas te ocasiona?	110
CULPA	Oíd y sabréis mis designios. Yo desde que vitoriosa quedé en aquel desafío, que en la florida campaña...	115
	Pero antes de decirlo, para que os hagan más fuerza los ojos que los oídos, valiéndome de las ciencias que diabólica ejercito	120
	os he de poner en ellos la causa que me ha movido a esta junta y a este traje. ¿Quién es el que allí habéis visto?	

*Ábrese un peñasco y vense en él el HOMBRE
dormido, vestido de pieles, y el DESEO
hablándole al oído, de pieles también*

DEMONIO	El Género Humano.	
MUNDO	El Hombre.	125
CULPA	Quien cuando yace dormido en su primero sepulcro al alma le habla...	
LASCIVIA	... su mismo deseo.	
CULPA	Pues atended; diga él lo que yo no digo.	130
HOMBRE <i>Despierta</i>	Tienes razón. ¿A qué nace el hombre si reducido a beber de su sudor y a comer de su ejercicio malogra la vida, siendo instante tan improviso que llega como fin cuando se aguarda como principio?	135
DESEO	Pues ya que de tu deseo hoy te miras persuadido, salgamos de aquestos montes y olvidados de que fuimos tierra en ellos y seremos en ellos tierra, atrevidos, vanagloriosos y osados,	140 145
	vivamos lo que vivimos; veamos tierras, veamos mares, poblaciones, edificios, tratos, comercios y gentes.	
HOMBRE	Otra y mil veces me afirmo en que dices bien, Deseo. Y así hoy has de ver que pido cuantos naturales dotes fueron patrimonio mío,	150

	para que entregado en ellos use de ellos a mi arbitrio.	155
LASCIVIA	¿Es la parábola esta del padre que dio a su hijo su herencia, y pródigo él hizo de ella desperdicio?	160
CULPA	No, aunque es parábola.	
LOS TRES	¿Cuál?	
CULPA	Ella es la que ha de decirlo.	
HOMBRE	¡Ah de la primera edad del hombre! ¡Ah del primitivo estado de su inocencia!	165
	<i>Sale un LEVITA, vestido de sacerdote a lo an- tigu</i>	
LEVITA	¿Qué quieres, que yo, ministro suyo, por ella respondo?	
HOMBRE	¿Pues quién eres?	
LEVITA	Aunque indigno por mí, por el heredado sacerdocio de mi tribu un levita suyo soy, y como tal me anticipo a hablar por ella, supuesto que ninguna edad ha habido que para el culto de Dios no tenga oráculos vivos que dél le informen, a cuyo efeto el orbe describo llevando mi ley. ¿Qué quieres en fin?	170 175
HOMBRE	Que pues del nativo centro salgo a ver la luz,	180

	no haya de ser por resquicios; ausentarme de mi patria quiero, y ver de mi destino los hados buenos o malos;	185
	y así para este camino pretendo que mi primera edad me dé cuanto ha sido natural herencia mía.	
LEVITA	A tu intento no resisto porque impedirte no puedo el uso de tu albedrío, y así unos cinco talentos —que no falta quien ha dicho por ser naturales dotes que son tus cinco sentidos— te entrego, y para explicarme en alegórico estilo en esta joya de piedras preciosas los significo	190 200
	<i>Dale un sombrero con un cintillo de oro y piedras</i>	
	no sin alguna alusión, pues es la joya un cintillo que te adorne la cabeza por ser la región del juicio con que has de usar dellos, puesto que de tacto, vista, oído, olfato y gusto, que en ella te doy, dar cuenta es preciso cuando estos cinco talentos hayan ganado otros cinco.	205 210
HOMBRE	¿Pues en qué debo emplearlos para tanto beneficio?	

LEVITA	En observar de la ley natural los dos divinos preceptos.	
HOMBRE	¿Qué son?	
LEVITA	Amar a Dios aun más que a ti mismo, y al prójimo como a ti. <i>Vase</i>	215
DEMONIO	Esto es lo que dirá Cristo al escriba.	
MUNDO	Y esta es la parábola —imagino— en que lo dirá.	220
LASCIVIA	Oíd y callad.	
HOMBRE	Yo los admito, <i>Pónese el sombrero</i> mas no contento con esta joya que de ti recibo haré la jornada.	
DESEO	¿Pues de quién acreedor has sido más que de aquesta primera edad?	225
HOMBRE	De otra en quien confío que me ha de dar otra joya si no de más infinito precio, de precio igual.	230
DESEO	¿Pues qué aguardas? Llámala a gritos.	

	—como quien primero vivo se vio y verá último muerto— el corazón es el sitio. Cuélgale al pecho que no sin alusión imagino que de mi ley el süave yugo explique el cabestrillo	265 270
	<i>Dale una cadena, y pendiente de ella un co- razón de piedras</i>	
	de que va pendiente; pero que consideres te pido que si en la primera edad fueron tus cinco sentidos cinco talentos, en esta segunda pasa lo mismo; pues tres potencias son tres talentos, que no perdidos otros tres han de ganar, de que has en el finiquito de dar cuenta.	275 280
HOMBRE	¿Pues qué haré, di, para no destruirlos?	
SACERDOTE	Aunque son diez mis preceptos, a dos están reducidos; guardar estos dos.	
HOMBRE	¿Qué son?	285
SACERDOTE	Amar a Dios infinito más que a ti, y al más extraño prójimo como a ti mismo. <i>Vase</i>	
LOS TRES	Los mismos preceptos son los diez que los dos.	
CULPA	Oídos.	290

DESEO	Ya podemos empezar la jornada, pues ya rico con sentidos y potencias te miras.	
HOMBRE	De mi apetito aún no apagada la sed veré si otro don consigo.	295
DESEO	¿De quién?	
HOMBRE	Ahora lo verás. ¡Ah del venidero siglo de tercera edad y ley de quien ya me han dado indicios los preceptos de las dos!	300
<i>Sale el SAMARITANO de galán</i>		
SAMARITANO	¿Qué me quieres?	
HOMBRE	Mucho admiro que siendo samaritano, según lenguaje y vestido, réproba generación por su ley y por sus vicios, por ella respondas.	305
SAMARITANO	Pues no lo admires, que aunque visto este traje es como extraño, sin que en mí de sus delitos haya más parte que siendo ajenos hacerlos míos. Y así aunque samaritano parezca, dejo el sentido a que el curioso le entienda místico y real a dos visos. ¿Qué quieres?	310 315

SAMARITANO	Amar como otros te han dicho a Dios y al prójimo.	<i>Vase</i>	
DESEO	Todos se reducen a un principio.		
HOMBRE	Con eso será más fácil el logro; y pues ya me miro de tres edades y tres leyes tan enriquecido, salgamos de aquí, Deseo.		350
DESEO	Eso es lo que yo te digo más ha de dos siglos.		
HOMBRE	Pues ya que tus consejos sigo, siga tus pasos.		355
DESEO	Tras mí ven.		
HOMBRE	Sí haré aunque torpe, remiso y temeroso.		
DESEO	¿De qué?		
HOMBRE	No lo sé, pero imagino que quien va tras su deseo no dé en algún precipicio.	<i>Vanse los dos</i>	360
CULPA	Ya habéis visto en las ideas que fantásticas os finjo como es el hombre viador, como es la vida camino, y como para él las tres edades le han acudido con dotes significados en joyas.		365
LOS TRES	Sí habemos visto.		370

CULPA

Pues agora para el fin
 del escandaloso oficio
 que de bandidos tomamos
 vuelvo a enlazar el principio.

Yo desde que vitoriosa 375
 quedé en aquel desafío,
 que en la florida campaña
 de un hermoso paraíso
 tuve con la gracia, cuando
 concibieron el ser mío 380
 la oreja de la mujer
 y de la serpiente el silbo
 —siendo embrión del humano apetito,
 mi madre la voz y mi padre el oído—
 tan soberbia, tan ufana 385
 y vanagloriosa vivo,
 que no hay instante en que no
 piense mi espíritu altivo
 cómo crecer mis aplausos,
 que los blasones invictos 390
 hidrónicos de su fama
 se empiezan en el peligro,
 y en el triunfo o en la ruina
 se prosiguen sucesivos;
 que bienes y males, ya píos, ya impíos 395
 no tienen más fin que tener principio.
 Con esta ambición heroica
 aumentarme solícito
 trofeos que me coronen
 a los venideros siglos, 400
 procurando que la gracia
 no halle en el libre albedrío
 del hombre entrada que pueda,
 ni aun por el menor resquicio,
 comunicarle su luz, 405
 por más que siempre al oído

insensible le esté hablando,
 pues en culpa concebido
 desde su primero instante
 vive muerto o muere vivo 410
 siendo hoy en el mundo inviolable rito
 que nazca en pecado, ya David lo dijo.
 Y siendo así que ya tengo
 este primero dominio,
 para que no pueda nunca 415
 al estado primitivo
 de aquella primera gracia
 —candor y yugo sencillo
 de eternas felicidades—
 mirarse restituido, 420
 borrándole el primer yerro
 que ya mi esclavo le hizo
 no sé que ablución de agua
 que se ha de llamar bautismo,
 quiero que de la actual 425
 culpa también sus delitos
 le hagan reo, porque cierre
 al cielo el piadoso oído
 que al gemido anticipado
 le está dictando el gemido. 430
 ¡Ah Dios, qué piadoso, qué fiel, qué
 [benigno
 buscas su memoria por darle tu olvido!
 A este efeto, viendo cuanto
 su destrucción solicito, 435
 el cielo diversos nombres
 me da de que son testigos
 tantos sacros textos como
 contiene el cerrado libro
 de quien allá en la escritura
 si a alguna águila examino 440
 son páginas los arrobos,

son los éxtasis registros;
 si habla de flores, soy áspid;
 si de fieras, basilisco;
 si de aves, soy harpía; 445
 si de peces, cocodrilo;
 si de plantas, soy cicuta;
 si de árboles, espino;
 si de ganados, soy lobo;
 cizaña, si habla de trigos; 450
 si de contagios, soy lepra;
 si de accidentes, delirio;
 si de destemplanzas, peste;
 de pasiones, parasismo;
 si de yerbas, las mortales; 455
 si de frutos, los nocivos;
 si de vientos, Aquilón;
 si de tierras, seno libio;
 si de fuegos, volcán fiero;
 Leteo, si habla de ríos; 460
 de suerte que no hay baldón tan indigno
 que como él lo sea deje de ser mío.
 Y aunque es verdad que de tantos
 viles oprobios me miro
 notada en aquel cuaderno 465
 que abrió un cordero los signos,
 de ningún nombre me ofendo,
 de ningún baldón me aflijo
 tanto como de que haya
 (¡gima el labio al repetirlo, 470
 el alma dude al pensarlo,
 tiemble la voz al decirlo!),
 de que haya —digo otra vez—
 quien me dé por apellido
 el de ladrona, porque 475
 en el humano capricho

es el vicio más infame
 de la corte de los vicios;
 que quien de lo ajeno se vale es preciso
 que valor no tiene para conseguirlo. 480
 Dígalo el texto que hablando
 de mí al pastor le da aviso
 que guarde el redil, y no
 tema al que llega a su aprisco
 por la puerta, sino al que 485
 se le entra por el portillo.
 Dígalo el que de mí hablando
 también al gran padre dijo
 de familias que estuviese
 a cualquier hora advertido, 490
 porque no sabría a qué hora
 u de la noche valido
 u el disfraz vendría el ladrón
 a escalar su domicilio.
 Dígalo... ¿Mas para qué 495
 autoridades repito
 si para serlo yo basta
 lo infame del ejercicio?
 El sentido es este de la letra, amigos;
 de la alegoría vaya ahora el sentido. 500
 Cuantas generosas plumas
 sus remontados altivos
 vuelos elevaron hasta
 mirar al sol de hito en hito,
 todas convienen en que 505
 el errado peregrino
 de la parábola a quien
 robaron en un camino
 el género humano es,
 y los ladrones, los vicios. 510
 Pues si en esta parte ya
 el alegórico estilo

de ladrones nos moteja
 con la nota de bandidos,
 hagamos verdad la nota 515
 con robos, con homicidios,
 con insultos, con torpezas,
 con estragos y castigos,
 de suerte que nadie pise este distrito
 que en manos no dé de sus enemigos.520
 Ya el Género Humano, el Hombre,
 particular individuo
 de su gran naturaleza,
 vistis cómo, persuadido
 de su Deseo, salió 525
 de su centro y fugitivo
 viene descendiendo al valle
 de lágrimas y gemidos.
 Ya vistis que las tres joyas
 con que le han enriquecido 530
 tres edades y tres leyes
 son potencias y sentidos
 que en la frase de talentos
 se logran en dos principios.
 ¡Tantos eran diez preceptos, oh pío 535
 Señor, que quisiste a dos reducirlos?
 Este de Jerusalén
 a Jericó es el preciso
 paso y forzosa vereda,
 si sus dos nombres explico, 540
 pues Jerusalén, ciudad
 del sol cuyos edificios
 siempre elevados coronan
 sus capiteles y frisos
 de las luces del oriente, 545
 es —como muchos han dicho—
 aquella primera patria
 de quien desterrado hijo

ha salido; Jericó,
 a quien dan nombre distinto 550
 continuas mudanzas, pues
 quien dijo Jericó dijo
 ciudad de la luna, es
 el centro donde afligido
 ha de parar; bien lo explican 555
 el uno y el otro sitio
 pues uno eminente, pues otro sumiso,
 quien va de uno en otro va a su preci-
 picio.
 A esta pues causa, a los tres
 para salirle al camino 560
 he llamado, y porque encuentre
 cada cual su desperdicio,
 tú Mundo, le has de robar
 las memorias, dando indicio
 que las memorias del mundo 565
 siempre son del cielo olvidos;
 tú, el cintillo del sombrero,
 pues perturbar los sentidos
 que están en él explicados
 ese es, Demonio, tu oficio; 570
 tú, el corazón, claro está,
 pues todo afecto lascivo
 es dueño del corazón;
 yo, el dorado cabestrillo
 que es el yugo de la ley. 575
 Veamos pues, si conseguimos
 la metáfora del robo
 de qué al Hombre habrán servido
 del levita la instrucción,
 del sacerdote el aviso, 580
 del samaritano el fuero
 y de los tres, los tres ritos,
 y si al verle despojado,

	miseró, triste, afligido, pobre, postrado y deshecho,	585
	el levita le da abrigo, el sacerdote socorro, el samaritano asilo; y cuál de los tres, en fin, pone en práctico ejercicio	590
	el precepto que da cuando al verle en mortal conflicto dejándole a Dios el lugar más digno, al prójimo ama como ama a sí mismo.	
MUNDO	No solo en particular al Hombre, pero entendido en él el Género Humano, verás cuánto vengativos al paso esperamos, donde no ha de haber villano hijo de Adán que de ti no sea despojo.	595 600
<i>Dentro</i> DESEO	¿Que vas perdido y sin camino no echas de ver?	
CULPA	¡Ay de mí!, ¿qué he oído?	
LASCIVIA	¿Qué te asusta?	
CULPA	Aquella voz que en el aire al Mundo dijo que va perdido.	605
DEMONIO	No hagas del acaso vaticinio, y para que veas que yo hago de ella desperdicio, lo que el Mundo iba diciendo desta manera prosigo: al paso estaremos, Culpa,	610

vigilantes y advertidos
para que criatura no haya
que no caiga en tu peligro,
pues no hay camino que no
dé en tu mano. 615

Dentro HOMBRE Sí hay camino,
echa tú por aquí.

CULPA ¿Y esto
ha sido acaso?

LASCIVIA Sí ha sido; 620
que claro está que no hablan
con nosotros ni contigo,
porque ¿cómo decir pueden
que nadie llegue a este sitio,
Culpa, que no sea trofeo 625
tuyo?

*Dentro, y sale luego vestido de villano, el DE-
SESO, con el último verso, y ellos se ponen
máscaras*

DESEO Yo sé lo que digo
mejor que tú, y que a esta parte
está mejor y más limpio.

LOS CUATRO ¡Tente, villano!

DESEO Ya estoy
tenido, y aun detenido. 630
¡Ay Dios, y qué malas caras
de cristianos!

CULPA Calla y dinos
quién eres —disimulemos
el que le hemos conocido—.

LOS TRES —Dices bien—.

DESEO	Soy el deseo de todos, aunque ahora sirvo al Hombre en particular.	635
CULPA	¿Pues cómo vienes vestido de villano, si el deseo aun entre pobres es rico?	640
DESEO	Como nadie es más villano que el que es mal contentadizo, y siempre quiso ser más de lo que su suerte quiso, propio hábito del deseo.	645
MUNDO	¿A qué fin tan atrevido que iba perdido dijiste?	
DESEO	¿Pues yo cuándo hablé contigo, hombre mundano?	
DEMONIO	¿A qué efeto, hablando yo, has respondido que contra lo que decía camino hay?	650
DESEO	Yo hablé conmigo, no contigo, hombre del diablo —y aun pienso que el diablo mismo—.	
LASCIVIA	¿Y a qué propósito a mí dijiste...	655
DESEO	¡Otro dimoñito!	
LASCIVIA	... que lo que decías sabías mejor que yo?	
DESEO	Ese es delirio, que yo no conozco a ustedes si no es para servirlos; y así, por amor de Dios, que no me hagan mal les pido,	660

	que nunca a mi dueño sigo, cuando mi dueño no va por donde yo le encamino, eché por acá diciendo: “que yo sé lo que me digo mejor que él y que a esta parte está mijor y más limpio”; conque él tras aquella voz y yo tras este capricho nos perdimos, y conque para el paso en que me miro esto es lo que yo le dije y estotro lo que él me dijo.	695 700 705
CULPA	Calla, villano Deseo, que de escucharte me aflijo, que va tras aquella voz sin ti, que es haber seguido la vereda que va a dar al consagrado retiro que labró la penitencia a la gracia entre estos riscos desde donde al pasajero llama, y no dar es preciso por agora en nuestras manos.	710 715
LASCIVIA	No le trates con desvío, que estando acá su Deseo, quizá tal vez consentido, podrá ser que él nos le traiga tras sí.	720
CULPA	Pues oíd lo que os digo.	
	<i>Hablan los cuatro aparte, y el DESEO como que quiere acercarse a oírlos</i>	
DESEO	¿Qué será lo que los cuatro hablando están tan quedito?	

CULPA	Tú Mundo, le has de engañar con gustos, con regocijos de fantásticos placeres, galas, manjares y vinos.	725
DESEO	Si yo no me engaño a mí, vinos y manjares dijo, no es muy malo como haya vino y manjar; vuelva a oírlos.	730
MUNDO	Dices bien, pues si engañado una vez al Deseo miro, él traerá tras sí a su dueño.	735
DEMONIO	Y más si hubiera un arbitrio para que él supiera dél.	
CULPA	Oíd el que yo imagino.	
DESEO	Si de vinos y manjares volviera a hablar fuera lindo.	740
CULPA	Tú Lascivia, en otro traje le has de salir al camino, y con traidores halagos o con engaños fingidos, apartarle de esa senda que ahora lleva.	745
LASCIVIA	Yo me obligo a atraerle como el Mundo tenga al Deseo consigo, que juntos Deseo y Mundo, es preciso el ser la Lascivia imán del sentido. <i>Vase</i> 750	
MUNDO	Ve, yo le tendré. ¡Deseo!	
DESEO	¿Qué quieres?	
MUNDO	Vente conmigo.	
DESEO	Si haré que de ir y venir es lo más de que yo sirvo.	

- MUNDO No temas que habemos de ser muy
[amigos 755
y vas donde es todo fiesta y regocijo.
- DESEO Holgareme, y más si a lo que he entre-
oído
es adonde hay manjares y vinos.
Vanse los dos
- DEMONIO Los dos ahora en la aspereza
de las breñas escondidos 760
esperemos ver el fin
del uno y otro designio.
- CULPA No dudes, si aquí al Deseo
tiene el Mundo divertido
y allá la Lascivia usa 765
de la sirena el hechizo
que le descamine.
- DEMONIO No
lo dudo.
- CULPA Ni yo lo admiro.
- LOS DOS Que el que una vez tiene el deseo per-
dido
aunque oiga a la Gracia, desprecia
[el auxilio 770
- Vanse los dos, y sale el HOMBRE, vestido de galán, con el cintillo en el sombrero, la cadena y corazón al cuello y las memorias en los dedos*
- HOMBRE ¡Deseo! Alcanzarle no creo
entre espesura tan rara;
¿mas qué al hombre le faltara
si alcanzara su deseo?
Oigate, pues no te veo, 775

¿por qué a lo lejos conmigo
hablas sin dejarte ver?

GRACIA Porque estar no puede ser
Cantado siempre Gracia y Culpa, Hombre, contigo. 810

HOMBRE Luego, ¡ay infelice, ¿yo
llevo mi culpa tras mí
donde quiera que voy?

GRACIA Sí.

HOMBRE ¿Aún no me ha dejado?

GRACIA No.

HOMBRE Pues si el que la cometió 815
por sí, por sí no ha podido
haberla restituido,
ya que perdido me veo
seguir deja en mi deseo
un perdido a otro perdido; 820
tu senda quiero dejar
y volver por donde él fue.

GRACIA ¡Ay de ti infeliz!

HOMBRE ¿Por qué
me lamentas mi pesar?

GRACIA Por obligarte a llorar. 825

HOMBRE Ya he llorado y no ha bastado
y pues el mar lo llorado,
y lo suspirado el viento
se llevan, mi deseo intento
seguir u diga tu agrado 830
qué camino es el que sigo.

GRACIA Tu enemigo...

HOMBRE ¿Qué más dél decir podrás?

GRACIA ...más...

HOMBRE	¿Qué es más su hermoso vergel?	835
GRACIA	...cruel...	
HOMBRE	Haz otro concepto dél, alma, pues oyendo estás que es el camino en que vas...	
Los Dos	Tu enemigo más crüel...	840

Cantado y representado

HOMBRE	¿Vida, es verdad lo que ves?	
GRACIA	...es...	
HOMBRE	¿Pues quién me obliga a su empleo?	
GRACIA	...tu deseo...	
HOMBRE	¿Y si atrás vuelvo ya, di, habrá remedio?	845
GRACIA	...y así...	
HOMBRE	¿Por qué más claro (¡ay de mí!) no hablas? Porque no entendió mi ser esto de ya no.	
Los Dos	...es tu deseo; y así...	850
HOMBRE	Mira que la duda es queja.	
GRACIA	...deja...	
HOMBRE	Que si alivio no hay que tenga.	
GRACIA	...que él venga...	
HOMBRE	¿Por dónde o cómo me di?	855
GRACIA	...tras ti...	
HOMBRE	¿Cómo podré yo, si aquí estoy padeciendo el daño, decirle a mi desengaño...?	
Los Dos	...deja que él venga tras ti...	860
HOMBRE	Y pues solo Dios bastó...	

GRACIA	... y tú no...		
HOMBRE	... dolor, a que alivio hayas ve tras tu deseo.		
GRACIA	...no vayas...		
HOMBRE	¿Dónde no he de ir, voz que fiel te significas?	865	
GRACIA	...tras él.		
HOMBRE	Afloja duda, el cordel al tormento que me das, o espera a que apriete más.		
LOS DOS	...y tú no vayas tras él.	870	
HOMBRE	¿Quién en confusión tan fuerte los avisos que me das, voz, entendiera?		
GRACIA	Sí harás.		
HOMBRE	¿De qué suerte?		
GRACIA	Desta suerte.		
<i>Representado</i>	En cuanto te he dicho advierte,	875	
<i>Cantado</i>	"Tu enemigo más crüel es tu deseo, y así deja que él venga tras ti y no vayas tú tras él".	<i>Vase</i>	880
HOMBRE	"Tu enemigo más crüel es tu deseo, y así deja que él venga tras ti y tú no vayas tras él". ¿Pues cómo puedo esperar yo que venga mi Deseo tras mí, si él sin mí se vive alimentado del viento? Ya echó por donde no quise	885	

y pues que sin él me veo, 890
tengo de ir donde presumo
que está gustoso y contento.
¡Qué de cosas en la idea
me representa a lo lejos
de banquetes y delicias, 895
de holguras y pasatiempos!
Deje de pisar espinas
quien puede con mejor tiento
pisar rosas —los avisos
me perdonen de tus ecos, 900
ignorada voz, que siempre
me estás dictando lamentos—
que he de seguir esta vez
los rumbos de mi Deseo,
gozando el mundo y gozando 905
de los públicos festejos,
que en fantásticos teatros
me representa el inmenso
autor de una compañía
que forman los elementos. 910
Vivir por ver se intitula
la comedia en que el ingenio,
divino poeta, hizo
tales trazas, tales versos
y tales engaños que 915
el grande vulgo del tiempo
deleitándose en oírlos
otra vez esta pidiendo
—como a manera de aplauso
en susurro de silencio— 920
a las flores los amores
y a los pájaros los celos.
La tierra llena de galas,
el aire de plumas lleno,
son dama y galán, ¿qué mucho 925

si siempre en el mundo fueron
 tierra el papel de la dama
 y el papel del galán viento?
 Allí el del gracioso hace
 despeñado un arroyuelo 930
 que murmurando de todo
 piensa gracia del despeño.
 Cubierto de nieve el monte
 hace el papel de los viejos
 siendo, aunque se ve caduco, 935
 en nunca mudarse cuerdo.
 ¡Qué pinturas tan hermosas
 en perspectivas y lejos,
 artífice de apariencias,
 ha inventado el pensamiento! 940
 ¡Qué dulce apacible escena
 es la primera que veo!
 ¡Con qué varia emulación
 montes y mares fingiendo,
 compiten el desaliño 945
 de las breñas y el aseo
 de los jardines, en quien
 las fuentes corren, sirviendo
 a los coros de las aves
 de templados instrumentos! 950
 Más apacible camino
 es este, y más cuando advierto
 que en nueva transmutación,
 va la escena descubriendo
 poblaciones que a lo largo 955
 se fingen, cuyos soberbios
 edificios fabricados
 montes son, que compitiendo
 en dorados capiteles
 a los hermosos reflejos 960
 del sol, parecen pedazos

	y socórrame tu aliento. La vida pido a tus plantas.	
HOMBRE	¿Quién eres, otra vez vuelvo a preguntarte, prodigio de tan contrarios afectos, que cuando pides la vida das la muerte?	995
LASCIVIA	Hablar no puedo, que a un tiempo cansancio y susto me están quitando el aliento. Hija de Jerusalén soy —poco he mentido en esto; David y Absalón lo digan— que hoy a Jericó viniendo, varia ciudad de la luna, —tampoco he mentido en esto— perdí el camino y di en manos de cuatro bandidos fieros, por quien son aquestos montes siempre teatro funesto de lástimas y desdichas, de quejas y de lamentos. Prisionera de dos fui que a mi hermosura (bien puedo, sin que sea vanidad el presumir que la tengo, cuando ¡ay infelice!... cuando, traidora contra su dueño, no es gracia, sino peligro, no es perfección, sino riesgo) sobre el que había de ser mi crüel tirano dueño a las armas apelaron, en cuyo reñido duelo pude, entregada a la fuga,	1000 1005 1010 1015 1020 1025

gozar de su contratiempo.
 Y pues a las ansias mías
 piadoso responde el cielo,
 sustituyendo el favor
 en ti, que al fin sus decretos, 1030
 aunque son primeras causas
 siempre usan segundos medios,
 a tus pies te pido no
 me desampares poniendo
 en salvo... Mas ¡ay de mí!) 1035
 que desmayado el aliento,
 fallecida la voz, muda
 la lengua, los labios yertos,
 torpes las manos, heladas
 las venas, cerrado el pecho, 1040
 enflaquecida la vista,
 y entre uno y otro extremo
 cadáver para el sentido
 y no para el sentimiento...
 no puedo hablar. En tus brazos 1045
 me recibe, ya que leño
 frágil escapé del golfo
 a zozobrar en el puerto.

Desmáysese en sus brazos

HOMBRE Muerta beldad a quien llevo
 a recibir en mis brazos, 1050
 ¿cómo son yelo tus lazos
 y el nudo que dan es fuego?
 ¿Cómo cuando absorto y ciego
 nieve es lo que estoy tocando
 ardor siento? ¿Y cómo cuando 1055
 darte el corazón pretendo,
 haces que responda ardiendo
 puerta a que llamas temblando?

Mientras él representa, ella a hurto le quita el corazón, que tray al pecho

Mas, ¡ay!, que tal vez neutral
 al acero considero, 1060
 pues estando frío el acero
 da fuego en el pedernal.
 Bien en mi experiencia igual
 con igual afecto llama,
 pues cuando el pecho me inflama 1065
 eslabón es tu albedrío,
 que en ti se ha quedado frío
 y en mí ha encendido la llama.
 Leño que empieza a ser brasa
 cuando el fuego le devora, 1070
 por el un extremo llora
 y por el otro se abrasa;
 esto mismo a los dos pasa,
 pues cuando el incendio temo 1075
 somos uno y otro extremo
 los dos, y así al mismo paso
 que tú tiembles, yo me abraso,
 y que tú lloras, me quemo.
 Tras mi Deseo venía
 y cuando tu beldad veo 1080
 pienso que eres mi deseo,
 pues ya estoy sin la agonía
 que de alcanzarle tenía.
 Vuelve en ti, dulce o crüel
 hechizo, luz fiel o infiel, 1085
 y si le has visto me di,
 porque yo no sé de mí
 o eres tú quién sabe dél.

Vuelve con despecho, habiéndole quitado el corazón

LASCIVIA	Claro está que he de ser yo quien sepa dél.	
HOMBRE	¿Cómo es esto? ¿Furiosa en ti vuelves?	1090
LASCIVIA	Sí.	
HOMBRE	¿Qué te obliga?	
LASCIVIA	Tu desprecio.	
HOMBRE	¿Qué desprecio?	
LASCIVIA	¿El que en sus brazos llega a verme, ha de echar menos su deseo?	
HOMBRE	¿Por qué no?	1095
LASCIVIA	Porque a quien mi vida ofrezco para que ampare mi vida no ha de tener otro afecto, ni deseo ha de tener aun para tener deseo.	1100
HOMBRE	Antes sí, pues para amarte desear amarte es el medio.	
LASCIVIA	Desear amar no es amar, y va perdido aquel tiempo que deseando amar no ama; y así de tu amor me ofendo y no quiero tu socorro que no puede de un grosero hacerse un fino; tras mí le han de llevar los desprecios, que mientras puedo ganar a uno con penas, no quiero que sea con gozos.	1005 <i>Yéndose</i> <i>Aparte</i> 1110
HOMBRE	¡Detente!	
LASCIVIA	No me sigas.	

- HOMBRE ¿Cómo puedo
dejar de seguirte, cuando 1115
el reclinarte en mi pecho
fue abrazarme el corazón,
y aun robármele sospecho,
pues que del pecho me falta?
- LASCIVIA ¿Es este?
- HOMBRE Sí.
- LASCIVIA Pues si ciego 1120
quisieres cobrarle, ven
por él, que yo me le llevo,
y tú, porque voluntario
sea delito el que fue afecto
y con deseo me siga, 1125
dale Mundo su Deseo,
que más nos importa ya
tenerle libre que preso.
- Vase, y al ir tras ella, sale el DESEO que le de-
tiene*
- HOMBRE ¡Oye, escucha, espera, aguarda!
- DESEO ¡Gracias a Dios que te encuentro! 1130
- HOMBRE ¿Qué importa haberme encontrado
si donde te hallo te pierdo?
- DESEO ¿Cómo?
- HOMBRE Como eres traidor
que de dos veces me has muerto,
antes porque no te tuve 1135
y agora porque te tengo.
¿Por dónde una dama va
que con traidor fingimiento
me ha robado el corazón

- y triunfando de su afecto 1140
la alma y la vida me arrastra?
- DESEO Las más damas tienen eso,
que como juegan al hombre
y es su más usado juego
el renegado, en robando 1145
arrastran y triunfan, pero
yo sé donde la hallarás
si es la que imagino.
- HOMBRE ¿Luego,
la has visto?
- DESEO Cuanto hay he visto
porque he visto al mundo entero 1150
y he sido su camarada.
¡Qué gustos, qué pasatiempos,
qué regalos, qué caricias
y qué banquetes me ha hecho!
Bien que me dio el vino aguado, 1155
no tanto porque él es cierto
que siempre da aguado el gusto,
cuanto porque el tabernero,
de puro amigo no es puro.
- HOMBRE Pues dices que sabes, necio 1160
adónde va, guía mis pasos.
- DESEO Ven tras mí.
- HOMBRE Ya te obedezco.
- DESEO En fin, hoy me sigues.
- HOMBRE Sí,
porque que me llevas creo
donde tengo el corazón. 1165

Vanse los dos, y a este tiempo sale la LASCIVIA por una parte y CULPA, MUNDO y DEMONIO por otra

LASCIVIA ¡Ah del monte! ¡Compañeros
y amigos, favor!

LOS TRES ¿Lascivia,
pues cómo vuelves huyendo?

LASCIVIA Como huyendo de mí el hombre
es como vence, pretendo 1170
que en términos vea que yo
huyendo dél también venzo.
Tras mí y tras su corazón
que le he robado, resuelto
viene a cobrarle, y porque 1175
no pueda cobrarle intento
ampararme de vosotros.

Dentro HOMBRE Corre más veloz, Deseo,
ya que por verla otra vez
ir delante te consiento. 1180

MUNDO Ya es deseo consentido
el que le tray.

DEMONIO Según eso,
ya podemos embestirle.

CULPA Sí, pues ya al término nuestro
la línea llegó a pisar 1185
que es la del consentimiento.

[*Dentro*] DESEO Por esta parte es por donde
la has de hallar. *Salen los dos*

HOMBRE Prodigio bello,
¿por qué huyes cuando yo
sí te sigo no es a efeto 1190
de cobrar el corazón
sino dártelo de nuevo?
Y pues ya es tuyo, y no hurtado...

Con las pistolas a los pechos, puestas las mascarillas

LOS CUATRO	Infelice pasajero, rinde la hacienda y la vida.	1195
HOMBRE	¿Adónde me traes, Deseo?	
DESEO	Donde tú venir quisiste, que yo persuado y no fuerzo, mas no temas que estos son muy caros amigos nuestros. ¡Ah, señores, que es mi amo, no le hagan mal!	1200
MUNDO	Y aun por eso morirá, pues por matarle a él te agasajé primero a ti.	
HOMBRE	Luego eres el Mundo, pródigo con los deseos y con las obras avaro.	1205
DEMONIO	Las joyas de los talentos larga o muere.	
HOMBRE	Y tú el Demonio, pues me das ese consejo.	1210
DESEO	Tómale, que es de enemigo, o tomaré yo otro haciendo mi oficio.	
<i>Pásase a los cuatro el DESEO sacando otra pistola</i>		
HOMBRE	¿Cuál es?	
DESEO	Que mueras si no les rindieres luego todas las joyas.	
HOMBRE	¿Pues cómo tú de su bando te has puesto?	1215

DESEO	¡Triste de mí, que yo he sido homicida de mí mismo.	
LASCIVIA	Ya que en la tierra cayó y del corazón del pecho dueño fui, llegad vosotros y logre de su trofeo cada cual la presa.	1240
DEMONIO	Yo, pues agonizando veo perturbados sus sentidos, he de despojarle de ellos.	1245
	<i>Quítale el sombrero</i>	
MUNDO	Yo, haciendo que sean del Mundo las memorias, no del cielo, del dedo del corazón también robárselas pienso.	1250
	<i>Quítale la sortija</i>	
CULPA	Yo del yugo de la ley, pues cualquiera culpa es cierto que es de la ley transgresión. Y agora, pues ya tenemos la presa hecha, a lo intrincado del monte le retiremos, porque a ninguno que pase le pueda servir de ejemplo.	1255
DEMONIO	Dices bien, no le vea nadie que tome en él escarmiento, ya que acabar con su vida por agora no podemos, puesto que del cielo siempre coartado está el poder nuestro.	1260

LASCIVIA	Apartado del camino quede de ramas cubierto;	1265
	<i>Retíranle a una parte del tablado</i>	
	y para que veamos si hay —si de la letra me acuerdo— prójimo que como a sí le ame y le dé su remedio, en lo intrincado del monte es bien que a la mira estemos no nos le pase la noche sin examinarlo y verlo.	1270
CULPA	Yo la primera seré, pues de primera me precio, que aquesta la posta haga.	1275
LASCIVIA	Yo vendré a mudarte luego.	
MUNDO	Yo sucederé a las dos.	
DEMONIO	Y yo a los tres.	
LASCIVIA	Pues con eso retirémonos, en tanto que entupecidos los velos al gran cadáver del sol le sirvan de monumento.	1280
CULPA	Hombre miserable, mira quién eres.	1285
LASCIVIA	Solo un deseo te enajenó el corazón.	
DEMONIO	Y al querer cobrarle, ciego, te privó de los sentidos.	
MUNDO	Te quitó el entendimiento, memoria y voluntad.	1290

CULPA	Y hizo de ley transgresor y reo.	
LOS CUATRO	Veamos qué cuenta darás agora de los talentos	
DEMONIO	Y más si atiendes...	
MUNDO	Si miras...	1295
CULPA	Si consideras...	
LASCIVIA	Que en esto	
LOS CUATRO	está la muerte del alma representada en el cuerpo. <i>Vanse los cuatro</i>	
HOMBRE	¡Ay infelice de mí!	
DESEO	De mí también, que suspenso, torpe, elevado y confuso al ver el daño que he hecho no sé de mí.	1300
HOMBRE	¡Quién no hubiera (¡oh qué tarde me arrepiento!) dejado el primer camino donde me llevaba el eco de aquella insensible voz! ¡Quién no hubiera su deseo seguido nunca!	1305
DESEO	Sus ansias tanto han mudado mi afecto que ya no soy el que fui. ¡Qué mucho si en sus extremos a un deseo que fue malo nadie quita el que sea bueno!	1310
	Infelice dueño mío, <i>Llega a él</i> pues aún el último aliento su número no cumplió, y estando en tu culpa muerto	1315

	vivo estás en tu esperanza, toma ánimo, cobra esfuerzo y ven en mis brazos.	1320
HOMBRE	¿Tú eres quien me da consuelo?	
DESEO	Sí.	
HOMBRE	¿Quién te enmendó?	
DESEO	¿Quién pudo sino tu arrepentimiento? Ven en mis brazos.	
	<i>Vase a levantar, y vuelve a caer a un lado del tablado</i>	
HOMBRE	No es posible, que tus consejos a perderme sin Dios bastan, sin Dios no bastan, es cierto, a restaurarme la vida que envuelta en mi sangre pierdo.	1325 1330
DESEO	Si el deseo a levantarte no basta, baste el quererlo para que sirva de auxilio no dejándote un momento sino el que importe a tu vida.	1335
HOMBRE	¡Qué poca esperanza tengo!	
Sale CULPA	Aún menos tendrás al ver que ya de la noche el negro manto —imagen de tu culpa— de horror cubre al universo, y que yo de posta al paso he de estar reconociendo a cuantos el real camino de la vida pisen, siendo	1340

registro suyo hasta ver 1345
 si hay quien o piadoso o cuerdo,
 se duela de ti; y porque
 mejor se explique el concepto,
 veamos también lo que dice
 al hallarle tan deshecho 1350
 y tan postrado la Noche
 en su nocturno silencio.

*En lo alto del monte del carro ha de haber una
 apariencia, que llaman devanadera, con cuatro
 nichos que tengan bajada para el tablado, y
 dando vuelta se ve en el primero la NOCHE,
 vestida de negro con estrellas, y en el segundo
 y los demás, los que irán diciendo los versos*

NOCHE

Perezca, Señor, el día

Cantando esto baja al tablado

que al hombre nacido ve,
 y para más agonía 1355
 perezca la noche fría
 en que concebido fue.

*Sale por lo bajo del tablado el LEVITA como
 con asombro*

LEVITA

“Perezca la noche fría
 en que concebido fue”.
 De Job la lamentación 1360
 me ha venido al primer pensamiento
 con el pavor de cogirme
 la noche en este desierto,
 donde —según dicen— todo
 es horror, asombro y miedo 1365
 a causa de los bandidos
 que en él andan, y así quiero

ver si en sus obscuridades
pasar sin sentirme puedo.

*Va como a hurto detrás de la NOCHE y ella,
cantando, atraviesa el tablado*

NOCHE	Día para tantos daños, noche para tanta afrenta con mortales desengaños, ni entre en los meses a cuenta ni haga número en los años.	1370
CULPA	Ni al Levita, ni a la ley que consigo lleva puedo embarazar el que pasen, y más en sombras envueltos mostrando ser sombras toda su edad; baste el conocerlos para la notoriedad de que ninguno este puesto pisó sin noticia mía.	1375 1380
DESEO	Ruido a aquella parte siento, a ver si alguien pasa iré que la poca fuerza mía valga.	1385
HOMBRE ÉL y NOCHE	Yo en tanto diré... "Perezca, Señor, el día que para tanta agonía al hombre nacido ve".	1390
<i>Ella cantando, y él representando</i>		
CULPA	Y yo en fe que su pena es mi alegría con ambos repetiré:	
ELLA y NOCHE	"Perezca la noche fría en que concebido fue".	1395

*Vase la NOCHE, y el DESEO se atraviesa entre
ella y el LEVITA*

- DESEO ¡Oh tú, que aunque de la noche
vas la oscuridad siguiendo,
te dejan ver de su escasa
luz los trémulos reflejos,
oye mi voz!
- LEVITA ¡Ay de mí! 1400
¿Quién eres?
- DESEO Un pasajero
que en su desaliento intenta
que acudas a darle aliento;
el Género Humano, el Hombre,
ni bien vivo, ni bien muerto, 1405
robado en esa montaña,
herido yace en el lecho
que de las hojas de un árbol
le dio mal mullido el cierzo;
ven a ayudarme en su amparo. 1410
- LEVITA ¡Ay de mí!, que yo no puedo
porque el infinito daño
pide infinito remedio
y en mí no le hay infinito; 1415
ya yo le di mis preceptos
si él bastó a destruirlos, yo
no basto a satisfacerlos;
y así deja que no pierda
las sombras que voy siguiendo, 1420
ya que las sombras me amparan
a que avisado del riesgo
procure evitarle, y más
al mirar que ya el lucero
del alba sigue a la noche
sobre el arrugado ceño 1425

de aquel monte; deja pues,
 ir tanto peligro huyendo,
 que no es justo aventurar
 el gran tesoro que llevo
 del pan de Melquisedec, 1430
 sombra en sombras de un misterio
 de quien él podrá esperar,
 y no de mí su remedio. *Vase*

DESEO El Levita que te dio
 para mejores empleos 1435
 talentos y ley, valerte
 no puede.

HOMBRE ¡Válgame el cielo!

CULPA Pasó la ley natural
 sin que la voz del Deseo
 la moviese a más que a solo 1440
 escucharla; ver intento
 si en el crepúsculo pasa
 también la escrita, supuesto
 que Lucero y Sacerdote
 se dejan mirar a un tiempo. 1445

*Da vuelta la devanadera y vese en el segundo
 nicho el LUCERO, vestido de pieles como pin-
 tan a San Juan Baptista, y sale por el tablado
 el SACERDOTE*

LUCERO *Cantando* ¡Albricias, mortales, albricias, albricias!

MÚSICA ¿De qué si eres voz que clama en de-
 sierto?

LUCERO *Cantando* De que ya vencida la noche
 noticias del alba nos tray el lucero.

MÚSICA ¡Albricias mortales, albricias, albricias! 1450

SACERDOTE	“De que ya vencida la noche noticias del alba nos tray el lucero”. Pues ya que el curso prolijo de su edad pasé encubierto en las entrañas del monte	1455
	Sinaí que fue mi centro, temeroso de no errar la senda y hallarme dentro de tantos peligros como contiene este sitio, quiero	1460
	antes que se aclare el día que en no distintos reflejos se ve ya, ver si seguro a media luz paso a efeto...	
ÉL y MÚSICA	“De que ya vencida la noche noticias del alba nos tray el lucero”.	1465
LUCERO	¡Albricias, albricias pido!	
	<i>Baja el LUCERO cantando y al atravesar el ta- blado va tras él el SACERDOTE</i>	
	que aunque comprendidos son todos, alguno ha nacido anunciado y bendecido, que no hay ley sin excepción.	1470
CULPA	¿Bendecido y anunciado no es concepción sin pecado?	
LUCERO <i>Cantando</i>	No más es mostrar que el rey puede haber sobre la ley algún privilegio dado.	1475
CULPA	¿Qué privilegio? (¡Ay de mí!) ¿Mas qué pasmo o frenesí tanto de mí se apodera que me priva de manera que ya no soy la que fui?	1480

LUCERO	Y así, aunque es común sentencia, puede el hombre por mortal que le tenga su dolencia convalecer de su mal.	1485
	¡Penitencia!	
MÚSICA	¡Penitencia!	
LUCERO	Y cobre esperanzas el hombre en su riesgo.	
MÚSICA	“Pues que ya vencida la noche noticias del alba nos tray el lucero”.	
	<i>Vase</i>	
CULPA	Tanto el oír me estremece	1490
	que cura en su daño haya, que al mismo tiempo parece que aquí la Culpa desmaya cuando allí el Hombre fallece.	
	Saldré al paso (¡estoy mortal!)	1495
	que no puede, aunque me incita, que pase estorbar mi mal ni en luces la ley escrita, ni en sombras la natural.	
	¿Cómo es posible —¡qué pena, qué ansia, qué asombro, qué afán! — que siendo yo incauta hiena me aduerman desde el Jordán las voces de su sirena?	1500
	Sin duda como he pasado	1505
	la noche tan desvelada, esta música me ha dado sueño, y tal que me ha dejado ciega, absorta, muda, helada.	
	Y pues del alba la salva	1510
	ya tras el lucero vuela, buena disculpa me salva	

en que quien la noche vela
se duerma al cuarto del alba,

Cay como dormida

y más cuando pide albricias el viento...

[1515

MÚSICA y ELLA “De que ya vencida la noche
noticias del alba nos tray el lucero”.

Vase el LUCERO y el DESEO sale al paso al
SACERDOTE

SACERDOTE	Si corriendo la cortina al alegórico velo hallo en persona de Joan significado el lucero hasta quien han de durar profetas y ley, bien puedo pasar a su media luz los sustos de mi desierto.	1520 1525
DESEO	¡Oh tú, que la aún no explicada luz del día vas siguiendo, pues oyes decir al ave que anuncia su albor primero, que por mortal que esté el Hombre puede esperar su remedio, compadézcate su ruina, mírale en su sangre envuelto, llega conmigo en su amparo a ayudarme!	1530
SACERDOTE	SÍ haré, pero al mirarle tan herido confuso y dudoso tiemblo. Yo no me atrevo a ayudarle	1535

que como a la noche el lucero siguió,
al lucero le sigue el aurora,
y es fuerza a la aurora también siga el
sol”.

*Da vuelta la devanadera y vese en el tercer ni-
cho la ALBA con tunicela blanca y manto
azul, y sale por el tablado la GRACIA*

- GRACIA “Al lucero sigue el aurora
y es fuerza al aurora también siga el
sol”. 1575
Bella aurora celestial
que vas siguiendo al lucero,
pues la gracia está a tu umbral
desde el instante primero
que dio la primer señal 1580
la hermosa luz de tu ser,
desciende al valle que creo
que en viéndote amanecer,
postrado el Hombre, ha de ver
a quien busca su Deseo. 1585
- ALBA Sí haré, aunque del hombre el nombre
viendo desde aquí su pena
me atemorice y me asombre.
- GRACIA Si naces de gracia llena,
¿qué temes ruinas del hombre? 1590
- Bajando va a caer y la GRACIA la da la mano*
- ALBA ¡Ay!, que el camino no es llano
tanto que de la caída
no haya quien dude.
- GRACIA Es en vano
cuando, la Culpa dormida,
te da la Gracia la mano. 1595

ALBA	Haberte tú anticipado del caer me ha preservado, y pues al lucero voy hoy buscando, diga hoy mi afecto humilde y postrado...	1600
<i>Cantado</i>	Magnífica, alma, al Señor y bañado en alegría de tu espíritu el fervor se gozará en el favor de quien es la salud mía.	1605
[<i>Cantan el Alba y la Gracia</i>]		
GRACIA	Pasa conmigo, porque haciéndote guarda yo no te sienta ella.	
ALBA	Si haré, ya que Dios la humildad vio de la que su esclava fue.	1610
GRACIA	Sin uso de sus acciones muertas sus obras están.	
ALBA	Por tan no vistos blasones bendita me llamarán todas las generaciones.	1615
GRACIA	A pisar apenas oso, no sienta que vas aquí.	
ALBA	Recato es escrupuloso, cuando me hizo grande a mí el que es todopoderoso.	1620
GRACIA	Ya de otra parte tu planta pisa su cerviz altiva.	
ALBA	Honrome con dicha tanta quien los soberbios derriba y los humildes levanta.	1625

- GRACIA Y más cuando dice el eco veloz...
Representado
- MÚSICA “...que al Lucero le sigue el Aurora,
y es fuerza a la Aurora también siga el
Sol”.
- Vanse los dos, y sale la LASCIVIA*
- LASCIVIA Ya que declarado el día
luciente la Aurora pasa, 1630
a la vela de la Culpa
le vengo a mudar la guardia.
¿Pero, qué miro? Dormida
está. ¡Ah, Culpa!
- Despierta como asustada*
- CULPA ¿Quién me llama?
- LASCIVIA ¿Pues desta manera haces 1635
la posta de que te encargas?
- CULPA Como la noche velé
¿qué te admira, qué te espanta
que con disculpa la Culpa
se duerma al cuarto del alba? 1640
¿Quién ha pasado?
- LASCIVIA No sé,
mas criatura ha sido humana,
pues donde estaba tu frente
impresa dejó su planta.
- CULPA ¡Ay de mí, que no tan solo 1645
me atemoriza la estampa
sino la senda que lleva,
pues si el pavor no me engaña
quienquiera que pasó va
al albergue de la Gracia! 1650
¿Qué letal beleño, cielos,

	cruel opio, cicuta amarga, o pisé o comí o bebí, que me priva y arrebató tanto de mí que a despecho de toda mi vigilancia hizo al pasar el Lucero dormirme al cuarto del alba?	1655
LASCIVIA	¿Qué confusas ilusiones, qué oscuras ideas, qué vagas aprehensiones, qué vehementes delirios, o qué fantasmas ves para tantos extremos?	1660
CULPA	¡No sé, no sé!	
LASCIVIA	¿Qué te espanta?	
CULPA	¡No sé, no sé!	
<i>Salen Mundo y Demonio</i>		
LOS DOS	¿Qué das voces?	1665
DEMONIO	¿Quién te ofende?	
MUNDO	¿Quién te agravia?	
DESEO	Los bandidos otra vez vuelven.	
HOMBRE	Disimula y calla; no sepan que aún vivo.	
LOS TRES	¿Cómo ni nos respondes ni hablas?	1670
CULPA	No sé, otra vez y otras mil diga, si ya no es la causa haber el Alba pasado sin ver quién con ella vaya, y nacido de ella Sol cuya nueva luz me pasma,	1675

y a cuyo esplendor (¡qué pena!),
 y a cuyos rayos (¡qué ansia!)
 es fuerza (¡qué sentimiento!)
 que me retire (¡qué rabia!), 1680
 porque a tal golfo de rayos
 mi vista (¡ay de mí!) no basta,
 como quien dice: “a este nuevo
 Sol la Culpa no le alcanza”.
 Sabed vosotros quién es 1685
 quien luz de luz dora y baña
 hoy en su nativo oriente
 del monte las cumbres altas,
 y a qué fin —¡tiemblo al decirlo! —
 nuevos pájaros le cantan 1690
 pidiendo nuevas albricias,
 ya que yo tan descuidada,
 por estar la noche en vela
 me dormí al cuarto del alba.

*Da vuelta la devanadera y vese en el cuarto
 nicho el SOL, que le ha de hacer el mismo que
 hizo en la primera salida al SAMARITANO*

SOL ¡Albricias, mortales...
 MÚSICA ...albricias, mortales! 1695
 SOL Que el día compuesto de todos los
 días...
 MÚSICA Que el día compuesto de todos los
 días...
 SOL Sigue a la noche el lucero, al lucero
 el alba, y al alba el sol de justicia.
 MÚSICA ¡Albricias, albricias! 1700
 Que el día compuesto de todos los días
 sigue a la noche el lucero, al lucero

	del monte ha de derribar de mi soberbia la estatua.	<i>Vase</i>	
DEMONIO	Llega tú.		
MUNDO	Sí haré, que a mí ningún nacido me espanta. ¡Oh tú!, que tan uno hoy con el Sol las cumbres rayas de ese monte, que parece que eres tú quien las ensalza, desciende al valle.	1740	
SOL	Sí haré, porque aun esa circunstancia no falte de descender yo porque el Mundo me llama.	1745	
	<i>Baja al tablado</i>		
MUNDO	¿Qué quieres de mí? Saber quién eres y con qué causa estando en el mundo, el Mundo no te conoce.	1750	
SOL	A la instancia de quién soy respondo que "soy quien soy".		
MUNDO	¡Respuesta rara!		
SOL	A la del no conocerme, pregúntalo a tu ignorancia si habiendo una vez oído que soy quien soy, no te basta.	1755	
MUNDO	Enigmas respondes que no alcanzo, y puesto que pasas ya en el mundo los desiertos,	1760	

	páramos de sus montañas, dinos más claro quién eres.	
SOL	Claro lo he dicho.	
MUNDO	O me engaña mi discurso o me semejas, si acuerdo no sé qué varias sombras que vi en otro monte, Samaritano que vagas ignoto el mundo.	1765
SOL	Si de ellas te acuerdas ¿por qué no pasas a que dije que no tengo dél más que la semejanza? Y hoy con más razón, pues hoy cumple el nombre dos sagradas escrituras, una ser samaritano el que anda este camino, y otra el que el mundo me lo llama.	1770 1775
MUNDO	No lo entiendo y a admirarme vuelvo en la duda pasada de no conocerte el mundo.	1780
SOL	Ni has de conocerme, aunque haya algún rebaño en ti, mío por único pastor, hasta que otro diluvio de fuego, general como el de agua, en vez de incendios de nieve te inunde en golfos de llamas.	1785
MUNDO	No prosigas, cesa, cesa, no lo digas, calla, calla, que sobre aquella memoria caer ahora aquesa amenaza me confunde y me estremece,	1790

- de suerte que entre dos ansias,
la que me abrasa, me yela, 1795
la que me yela, me abrasa.
Llega tú, llega y procura
tentar maravilla tanta,
ya que a mí al verle y oírle
aliento y vida me faltan. 1800
- DEMONIO Ya los dos hemos quedado
solos en esta campaña
del desierto, en él no quiero
que me den favor las armas
sino la razón; ya ves 1805
que de ti el Mundo se aparta,
pues yo haré que vuelva el Mundo
hoy a rendirse a tus plantas
como tú, puesto a las mías,
culto me ofrezcas y hagas 1810
adoración.
- SOL Solo a Dios
se debe adorar, tirana
fiera destes montes, y huye
de mi vista a las entrañas
de sus abismos.
- DEMONIO No más..., 1815
que me afliges, que me matas,
pues de tu semblante el ceño,
la verdad de tus palabras
y el dominio de tu voz,
no solo obliga a que vaya 1820
de ti huyendo, mas pidiendo
a los valles que me abran
sus cavernas, y a las cumbres
que sobre mis hombros caigan
sus más elevadas cimas, 1825
sus pirámides más altas. *Vase*

DESEO	Sin duda que a un pasajero a quien robar intentaban le han perdonado por pobre, pues que sin quitarle nada los cuatro al monte se han vuelto.	1830
HOMBRE	Pues ya que solo se halla, sal a pedirle favor.	
DESEO	Peregrino a cuyas plantas llega el Deseo del Hombre por ser sus fuerzas tan flacas, sabé que herido y robado yace en sus últimas ansias. Ayúdame a socorrerle.	1835
SOL	Sí haré, guíame a su estancia porque vean que el Deseo para llevarme a mí basta.	1840
DESEO	Vesle aquí.	
SOL	Hombre miserable, pues tu Deseo me llama ¿qué quieres?	
HOMBRE	Que tu piedad en tal miseria me valga ¡Por Dios, que me favorezcas!	1845
SOL	Fuerza es que por Dios lo haga. ¿Pero tú qué harás por Dios?	
HOMBRE	Deme el dolor las palabras. Si esta sangre por Dios hacer pudiera, que la herida a los ojos la pasara antes que la vertiera, la llorara, fuera elección y no violencia fuera. Ni el interés del cielo me moviera ni del infierno el daño me obligara; solo por ser quien es la derramara	1850 1855

cuando ni premio ni castigo hubiera.
 Y si aquí infierno y cielo mi agonía
 abiertos viera, cuya pena o cuya 1860
 gloria estuviera en mí, si prevenía
 ser voluntad de Dios que me destruya,
 al infierno me fuera por la mía
 y no entrara en el cielo sin la suya.

SOL Pues con ese acto que has hecho 1865
 de la tierra te levanta.

*Estribando el HOMBRE sobre su hombro em-
 pieza a andar*

HOMBRE ¿Quién eres que de la tierra
 me das nueva vida y alma?

SOL Quien della te dio alma y vida.
 Sobre mis hombros descansa. 1870
 Ve tú delante, Deseo,
 pues ya de los dos te encargas:
 dél porque desea vivir,
 de mí porque con más ansia
 que el vivir, morir deseo. 1875

Sale la CULPA como acechando

CULPA Hasta saber en qué para
 el empeño que a los tres
 dejé, mi ira no descansa,
 y en qué estado aquel extraño
 pasajero y hombre se hallan. 1880
 Mas, ¡ay infeliz!, ¿qué miro?,
 sin que robado le hayan,
 compadecido del Hombre,
 con él en los hombros carga
 hacia la casa que tiene 1885
 en estos montes la Gracia;
 con él a costas camina.

Mas valida de una traza,
yo haré que tanto le pese
que flaco y rendido caiga. 1890

*Llega la CULPA y estriba sobre el hombro del
HOMBRE, y cay arrodillando con él*

SOL ¡Ay de mí!

HOMBRE ¿Tan grave es
mi peso que te desmaya?

SOL No es quien me agrava tu peso,
el de tu culpa me agrava.

HOMBRE Sangre parece que sudas. 1895

SOL ¿Qué te admira? ¿Qué te espanta
si cargando en ti tu culpa,
tu culpa sobre mí carga?
Deseo, ¿qué población
descubres?

DESEO Una tan baja 1900
que solo venta parece.

SOL Pues no llames a ella; pasa
más adelante.

DESEO ¿Por qué?

SOL Porque es venta que me agravia.

CULPA Sudar sangre y haber venta 1905
y solicitar pasarla
yendo con tan grave peso,
algún secreto declara.

DESEO ¿No beberemos en ella?

SOL ¡Ay, que su más limpia taza 1910
es un cáliz de amargura!

CULPA Misterios son cuantos habla,
y por más fuerza que pongo

- por si al Hombre desampara,
 no puedo, que sobre sí
 a él lleva y a mí me arrastra;
 y así dando por vencidas
 mis fuerzas y por postradas
 iré a convocar mi gente,
 y a hacer que de mano armada
 vuelvan a cobrar su presa. *Vase*
- DESEO 1915
 Entre aquellas peñas pardas
 una fábrica pequeña
 se descubre.
- SOL 1920
 Esa es la casa
 que la Gracia en estos montes
 para su familia labra.
 Llama a ella, Deseo.
- DESEO 1925
 Un anciano
 viejo solo hay en su estancia,
 tan inmóvil que de piedra
 parece.
- SOL 1930
 Piedra le llama,
 pues es la piedra en que yo
 fundaré sus esperanzas.
- DESEO
 ¡Ah de la cueva!
Sale Pedro, viejo venerable
- PEDRO
 ¿Quién es?
- SOL 1935
 Un peregrino que pasa
 los desiertos de la vida,
 y movido a una desgracia,
 este herido tray, a que
 tú los remedios le hagas
 con que en su mal convalezca.

PEDRO	¿A quién señor, se le encargas? ¿Un hombre que a buscar vino en este albergue a la Gracia y güésped suyo hoy en él solo llorando descansa los delitos de un error, fiarle quieres cura tanta?	1940 1945
SOL	Sí.	
PEDRO	¿Qué medios tengo yo?	
SOL	Los que yo te diere; trata de ligarle las heridas, que cuantas cosas ligadas fueren de ti lo serán de mí, y si se las desatas también de mí quedarán absueltas y desatadas. La costa que el Hombre hiciere mientras convalece y sana toda la he de pagar yo, y así en esta confianza, de la Gracia a la familia que en este pequeño alcázar asiste, llama; y a todos da seguras esperanzas de que he de satisfacer por él cuantas deudas haya causado por infinitas que sean; fía en mi palabra, y pues a mi cuenta quedan, cree que volveré a pagarlas.	1950 1955 1960 1965
	<i>Vase dejando al HOMBRE en brazos del viejo</i>	
HOMBRE	¡Qué piedad tan generosa!	
DESEO	¡Qué promesa tan hidalga!	1970

- PEDRO ¡Y qué confusión que a un hombre,
que llora sus males, le hagan
médico de males de otro!
- HOMBRE Quizá es aquesa la causa
porque con tus experiencias 1975
no entre yo en desconfianzas.
- PEDRO ¡Ah de toda la familia
de la Gracia!
- Dentro* MÚSICA ¿Quién nos llama?
- PEDRO Quien necesita de todos.
- Salen los MÚSICOS y con ellos Dos HOM-
BRES y DOS MUJERES*
- CORO 1º ¿Pues qué quieres?
- [CORO] 2º ¿Pues qué mandas? 1980
- PEDRO Que asistáis a la cura
que nos encarga
quien de todas las costas
hizo fianza.
- TODOS Ya obedientes a tu voz 1985
venimos a tu orden para...
- ELLOS y MÚSICA ...asistir a la cura
que nos encarga *Llévanle entre todos*
quien de todas las costas
hizo fianza. 1990
- PEDRO Tú, Bautismo, abre la puerta
de aquesa primera sala
donde se ha de hacer la cura,
y prevenle un baño de agua
que le lave las heridas. 1995
- [CORO] 1º Sí haré, puesto que limpiarlas
a mí el primero me toca. *Vase*

PEDRO	Tú, pues ves cuánto desmaya, tan ajeno el corazón que apenas bate las alas, para que corroborado cobre fuerzas, es bien le hagas de olio y bálsamo una untura.	2000
[CORO] 2°	Tendrá en mí tal eficacia que será confirmación de todas sus esperanzas	2005 <i>Vase</i>
PEDRO	Tú, Penitencia, pues ves que la memoria le falta, voluntad y entendimiento, y vivo cadáver ni habla ni siente, pues solo gime, cauterízale las llagas aunque le cueste dolor, y sea tanto el que le añadas a su mal, que vuelto en sí con el fervor de las ansias en sus potencias se cobre.	2010 2015
[CORO] 3°	Verá el mundo en mis instancias que curas de penitencia mientras más duelen más sanan.	<i>Vase</i> 2020
PEDRO	Tú, pues ves que los sentidos con las potencias le faltan, por último beneficio darle unas unciones trata en cada uno de por sí.	2025
[CORO] 4°	Será mi curación tanta que de todas las reliquias del mal limpie cuerpo y alma.	<i>Vase</i>
PEDRO	Pues yo, orden sacerdotal, acudiré a todos hasta	2030

	que, sano el hombre, vea el mundo cómo a su prójimo ama.	
ÉL y MÚSICA	“Asistiendo a la cura que nos encarga quien de todas las costas hizo fianza”.	2035
	<i>Vase, y salen</i> CULPA, LASCIVIA, MUNDO y DEMONIO	
LOS CUATRO	“Asistiendo a la cura que les encarga quien de todas las costas hizo fianza”.	2040
CULPA	Aunque aquella caridad y estas voces acobardan nuestros espíritus, más que temor parece infamia darnos por vencidos.	
DEMONIO	Puesto que en nuestro poder se hallan sus sentidos, sus potencias, memorias y yugo, haya modo de acabar con él antes que la cura haga sus efectos.	2045 2050
LASCIVIA	Dices bien, yo encenderé de mis llamas, pues soy el activo fuego que tarde o nunca se apaga, una hoguera en que arda todo.	2055
CULPA	Yo, como primera causa que transgresor de la ley le hizo la primera brasa, de ella haré que sea el collar	

	de la ley que en mí quebranta, como original delito de todos.	2060
<i>Dentro</i> [PEDRO]	Bautismo, lava bien esas heridas.	
CULPA	Pero de la parte donde estaba guardado me le han robado, y cuando el bautismo baña sus heridas le echo menos.	2065
LASCIVIA	¿Qué te admiras, qué te espantas que de tu primera culpa saque el bautismo las manchas? Pero no te desconsueles que el corazón, que es quien manda las potencias, como quien es de la vida monarca, de mi prevenido incendio será la más viva ascua que arda en él.	2070 2075
<i>Dentro</i> PEDRO	Confirmación, alienta, esfuerza y repara su corazón para que la que en la primera infancia de su mal fue prometida fe, ya sea voluntaria.	2080
LASCIVIA	Mas (¡ay de mí!) que también del pecho en que le guardaba, al fortalecerle, el suyo me llevan y el mío me arrancan.	2085
MUNDO	Aun bien, que de las memorias que el Mundo conserva y guarda daré materia a tu fuego.	

<i>Dentro</i> PEDRO	Penitencia, ya es llegada tu cura, pues confortado ya el corazón le restaura en sus potencias, exprime sus heridas, y sea tanta la fuerza que la memoria a la voluntad atraiga a orden del entendimiento con el dolor que le causas.	2090 2095
MUNDO	Mas las memorias del mundo a los cielos se levantan puesto que yo no sé dellas.	2100
DEMONIO	Pues sus sentidos retrata el cintillo que yo tengo, yo a todos daré venganza echándole al fuego.	
<i>Dentro</i> PEDRO	Llega tú agora, extrema esperanza, para confortarle en todos sus sentidos.	2105
DEMONIO	Mas, ¡qué ansia!, que también a mí la prenda de sus sentidos me saca la extremaunción que le han hecho.	2110
LASCIVIA	Y no en eso solo para nuestro dolor, mas en que cuando acá gemimos cantan:	
	<i>Salen todos y el HOMBRE con la joyas que le robaron</i>	
MÚSICA	Pues ya el hombre está sano, solo ahora falta que nos pague las costas quien dio fianza.	2115

CULPA	¿Qué costas ha de pagar un peregrino que pasa de la vida los desiertos, páramos de sus montañas, con las fatigas de todos, pues su aspereza le cansa, su nieve a tiempos le yela, su fuego a tiempos le abrasa, su sed a tiempos le aflige, su hambre a tiempos le maltrata, tan descalzo y tan desnudo que por no ver en él nada que quitarle le dejamos pasar con nota y infamia de samaritano.	2120 2125 2130
PEDRO	Ese de que hacéis irrisión tanta pagará, pues que dejó empeñada su palabra, y tan presto que quizá volverá a desempeñarla antes que pase la noche.	2135
DEMONIO	Será esa noche tan larga como la del primer siglo que envuelto en sus sombras pardas tuvo la ley natural.	2140
<i>Ábrese el segundo monte y vesense en él NO-</i> <i>CHE y LEVITA a los lados de un altar en que</i> <i>habrá un sacrificio de panes y vino</i>		
NOCHE	Sí será, pues en su estancia si no da paga a su cura, dará prenda que lo valga.	2145
LOS CUATRO	¿Qué prenda?	

LEVITA	Este pan y vino que Melquisedec consagra a Dios, y que yo en sus sombras escapé de vuestras armas.	2150
CULPA	Siendo infinita la culpa del Hombre que satisfaga no es posible quien no sea precio infinito.	
NOCHE	A esa causa amanecerá a mi noche con nueva luz la mañana que más cercanas las prendas del precio infinito traiga.	2155
LOS CUATRO	¿Qué prendas?	
	<i>Ábrese el tercero monte y vense en él LUCERO y SACERDOTE a los lados de un altar, y en él una arca como pintan la del testamento</i>	
LUCERO	Las del rocío, que la hermosa Aurora cuaja antes de salir el Sol sobre la verde esmeralda del desierto.	2160
LOS CUATRO	¿Qué rocío?	
SACERDOTE	El que contiene esta arca, incorruptible maná, que a la media luz escasa del lucero libré yo del horror de vuestra saña.	2165
LASCIVIA	Aún no es el precio infinito.	
SACERDOTE	Seralo cuando el Sol salga.	2170
LOS DOS	¿Qué Sol?	

DEMONIO	...y todo el infierno pasma.	
HOMBRE	Dichoso yo que de tanto triunfo merecí ser causa.	2195
DESEO	Agradécelo al Deseo, que logró tus esperanzas.	
TODOS	Todos pagados estamos con una prenda tan alta.	2200
SOL	Pues decid todos conmigo dándole al cielo las gracias: "Ya que el ejemplo te di, hombre, que ames te ruego a Dios sobre todo, y luego <i>tu prójimo como a ti</i> ".	2205
UNOS	Sí diremos.	
OTROS	Y aun nosotros, pues dejando esta enseñanza al mundo quiere Dios que digamos en su alabanza:	2210
TODOS y MÚSICA	"Pues el ejemplo te di, hombre, que ames te ruego a Dios sobre todo, y luego <i>tu prójimo como a ti</i> ".	